Número suelto 5 centavos | APARTADO No. 74 | Suscrición Voluntaria.

EL JORNALERO

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Organo del Centro de Estudios Sociales "Unión y Energía"

Editor:—JULIO REYNAGA

AÑO IX | TRUJILLO, (PERÚ) OCTUBRE 24 DE 1914 | NÚM. 77

Rectificación

Nos parece que en un momento de hipnotismo o de ofuscación por los acontecimientos míseros-salvajes q' nos rodean, cometimos el error en nuestro número anterior de equivocar la tan conocida y recordada fecha del sacrificado Francisco Ferrer Guardía, efectuada el 13 de octubre de 1909, y no el 9 como digimos en el anterior; queda hecha la rectificación.

A los alemanes de "Casa Grande"

Incalificable y odiosa por demás es la conducta que emplean los señores alemanes radicados en las haciendas de la negociación Casa Grande con motivo del actual conflicto europeo.

Por comunicaciones y cartas recibidas de esos fundos, tenemos conocimiento que esos señores, han establecido un sistema de espionage, valiéndose para ello de algunos desgraciados (no podemos llamarlos de otra manera) hijos de este país, que sin duda impelidos por el hambre y desprovistos por completo de todo sentimiento de dignidad, se prestan a realizar el asqueroso oficio de delatores de sus mismos compañeros de trabajo y de penurias.

Desgraciado del que siquiera comenta en su casa o en la calle, un triunfo de los ejércitos aliados desfavorable para Alemania, por que se le despide llenándolo de injurias o se les extorciona y oprime por todos los medios imaginables.

Y no es esto todo, sino que esos caballeros, se complacen en irritar el sentimiento nacional en la forma más grosera.

Para que se vea copiamos a continuación un acápite de carta que hemos recibido.

Hela aquí;

«Ahora nos tratan de la peor manera posible, por que saben que aquí casi todos simpatizamos con los aliados, cada rato están diciéndonos:

Ustedes valer mucho menos que chilenos. Cuando Alemania gana proteje Chile para que les pega duro a Perú. Peruanos franchutes, nosotros queremos mucho chilenos. Y a pesar de esto, hay muchos sinverguenzas soplones que adulan a los alemanes».

No debe llamarles la atención a los alemanes de Casa Grande que los peruanos simpaticen con los ejércitos de las naciones europeas, que combaten contra Alemania, ni mucho menos considerar eso como un delito. Las simpatías del mundo entero, están y tienen que estar hoy, con los ejércitos de la entente.

Nosotros por educación y por principio, no odiamos al pueblo aleman, como no odiamos a ningún pueblo de la tierra. En Alemania, como en todos los países y más allí, que en ninguna parte, hay millones de parias que sufren las consecuencias del gobierno despótico que los rige y a quienes compadecemos en los actuales momentos de calamidad y de infortunio; pero si deseamos ardientemente, como lo desea el mundo entero la caída de ese imperio; por que ello significa, la restricción del militarismo en Europa, el reinado de la paz, la abolición de las gabelas que para sostener el pié de guerra, tienen que soportar los pueblos y el mayor número de libertades que como consecuencia cosecharan estos.

Alemania elevando el militarismo a la categoría de culto; hipnotizando a sus turbas, con el fanatismo patriótico más excecrable; llevando la guerra con todo su cortejo de horrores a sus vecinos; destruyendo e incendiando los pueblos belgas y franceses, asesinando mujeres y niños; destruyendo las obras de arte y llevando a cabo todo ese cortejo fúnebre de crueldades y horror que nos trasmite el cable; no es otra cosa que la barbarie en lucha abierta y franca con la civilización europea.

La caída de Alemania, es pues, una necesidad mundial.

Al estrepitoso desplome de ese imperio tendrá que venir como consecuencia producida por los horrores de la guerra misma, la necesidad de la paz. Desapareciendo el militarismo aleman y el gobierno despótico e inhumano que lo sostiene, desaparece también el peligro de una nueva guerra y por consiguiente se impondrá la idea del desarme; haciéndose más viable, más feliz y más libre la vida de los pueblos.

Deseamos pues y lo decimos francamente la caída de Alemania, consecuentes con nuestros principios y por amor a la humanidad.

Por lo demás, despreciamos como se merecen las amenazas de los germanos de Casa Grande, recomendándoles si, un poquito de más cordura y otro poquito de más agradecimiento y consideración al país que los alberga.

LA FUERZA

El imperio de la fuerza continúa en pié, nadie consigue desmoronarlo de una vez: Como un fantasma negro se cierne por todos los pueblos. La fuerza es la que triunfa en todos los casos. Los débiles se humillan ante la fuerza, sin tener tan siquiera el valor de blasfemar contra ella, la impía matrona que oprime despiadada é injustamente. A los vencidos por la fuerza no les queda ni el consuelo de protestar. Si protestan, un nuevo zarpazo de la fiera puede humillarlos de nuevo. La fuerza se impone sobre la razón, sobre el derecho y sobre la libertad. Se manifiesta en diferentes formas, pero en todas es injusta é inhumana. Los gobiernos la representan con sus ejércitos; los capitalistas comprando á la justicia con el oro. Las patrias grandes con sus escuadras y sus modernos armamentos se imponen á las patrias chicas. La fuerza es un dragón que lo amenaza todo, que lo invade todo, que lo falsea todo ..

El águila del Norte se impone por sus garras á las repúblicas latinas, y estos pueblos chicos y exhaustos la respetan por temor a la fuerza, por temor á humillarse ante un enemigo de fuerza extranguladora...

"A la fuerza ahorcan", dice el refrán. Y es verdad. Ante la fuerza todo se humilla, todo se empequeñece...Hasta nuestra época solo se

ha empleado la fuerza para tiranizar y escarnecer...Los pueblos la han empleado para fabricar sus propias cadenas. La cacareada libertad de los pneblos es una mentira. Las repúblicas son tan tiránicas como las monarquías. El pueblo no halla en ninguno de los 2 regimenes la garantía de sus derechos. Lo mismo se pisotean la libertad y el derecho del pueblo en Paris que en Berlín.....Idénticamente.....

¿Qué conquistas han realizado los pueblos cuando en momentos de desesperación y angustia han usado de la fuerza?

Han conquistado una libertad efímera y ficticia. Realizar una revolución para cambiar de tiranos, nada más, es un sacrificio estéril...

Preciso es que los pueblos aprendan a usar de la fuerza para algo más sagrado y grande que cambiar de pastores y de bandera.

Es mucho el oprobio y la opresión que pesa sobre los pneblos. Son muchas las injusticias que se cometen con los pueblos sumisos y humildes..... Y es mucha la pasividad de los pueblos que envilecidos oyen el ruido de sus propias cadenas. Sin que sepan aunar sus fuerzas para romperlas y libertarse.

Los pueblos se asemejan al océano: se enfurecen pero soportan todos los cargos, y volviendo a su placidez vuelve a imperar sobre ellos lo que antes destruyeran.....

Pero los pueblos están llamados a realizar obras mas grandes que los océanos.....Los océanos son parte integrante de la tierra; enfurecidos o quietos, siempre son iguales.

Los pueblos humillados son rebaños de almas. Los que luchan por su libertad, son titanes que surgen.

La luz de los ideales brillará un día en la frente—hoy mancillada—de los pueblos; y los brazos y los cerebros, entonces habrán comprendido lo que vale la fuerza bien empleada y lanzaránse a la conquista de sus derechos usurpados.

Hasta entonces, la fuerza no habrá conquistado el honroso título de Libertadora con que pretenden bautizarla los *intelectuales del oro y de la ley.*

F. Domínguez Pérez

¿Apaches o policías?

Invitados por un vecino de la plazuela de Santa Ana nos constituimos en la pulpería que hace esquina en las calles de la Libertad Nº 200 y la de Zepita sin puerta, administrada por un joven chino, bajo el rótulo de Otilio Lojoc el que nos informó, que el lunes 12 del presente a las 8 de la noche, en momentos en que se ocupaba en atender a una señora que solicitaba el apunte a una letra de la rifa china, fué sorprendido por la policía compuesta de tres guardias civiles y un oficial del mismo cuerpo con la orden de prohibir el apunte, los que, al penetrar en el establecimiento quisieron obligar al dueño a que cerrara la puerta de calle, no consintiéndolo el chino, pasaron éstos a la habitación interior a practicar un registro no sabemos de qué. Y que durante el cual, dice el conductor de este establecimiento, que se le ha extraviado de encima de la mesa, la cantidad de siete soles de plata y que después de tomarse dos revólveres de la casa uno viejo grande y uno nuevo chico, le exigieron abriese un baul, después de negarse éste lo condujeron preso al cuartel de policía.

Para conseguir el no dormir allí esa noche ha tenido que pagar al mayor de guardias Víctor Machuca en dinero como multa 20 soles, sin estenderle el correspondiente recibo.

Se le ha devuelto el revólver viejo, no así el nuevo. Advirtiendo y asegurándonos que los 20 soles que pagó fueron entregados en presencia y en el mismo momento en que, otro asiático llamado Won Pen entregaba igual cantidad de 20 soles al mismo mayor de guardias como multa impuesta.

Si lo referido por el chino es la verdad, entonces.... el público debe cuidarse de los policías apaches.

ASCOPE

Es ináudito lo que pasa en el valle de Chicama. ¡Y así hay todavía mentecatos que opinan por la creación de una nueva provincia dentro de ese desvergonzado sistema de feudalismo!

El valle de Chicama está entregado a la más desmoralizada anarquía, allí se han dado cita todos los verdugos de las garantías individuales, ese lugar está completamente olvidado de los indolentes hombres, que han jurado y comen para administrar justicia.

El Comisario Rural señor Calderón, no sólo es rural sino urbano, él impéra, haciendo y deshaciendo como su real gana le dá, en los campos y en los pueblos, es un Czar sobre todás las autoridades de poblados, y se cree con derecho a vetar la ley.

El domingo 11 del presente, se convirtió en sabuezo del repartidor de nuestro importante periódico, y olvidando o quizá ignorando los respetos que a la prensa se debe guardar, amenazó con echarle a la cárcel si insistía en el reparto de nuestra hoja.

El señor Comisario no se ha fijado quizá, en que «El Jornalero» tiene pié de imprenta, editor responsable, es editado en la capital del Departamento y que es un vocero importante para la ilustración racional del obrero, y útil en el servicio informativo para las mismas autoridades a quienes delata, las incorrecciones de los subalternos, ya sean borrachos o ladrones.

Aquí donde vivimos és, América, no estamos en el Congo, a usted se le ha nombrado como Comisario Rural, no como maton, ni como caporal de las haciendas.

Señor Comisario: cumpla usted con su deber, sin servir de obstáculo a la civilización.

Ecos de las haciendas

Casa Grande

En este fundo parece que intencionalmente se está preparando la discordia entre la gente del trabajo, o al menos poniendo en transparencia las antipatías que los empleados de aquel fundo, profesan a los nativos de este suelo. Y decimos esto, por que para abusar de cualquiera, han tomado como pretesto de venganza, los recuerdos de la pasada y solucionada huelga.

El lunes 12 del presente, pusieron en la barra a una mujer, sólo por el delito de haberle llevado desayuno a su marido que estaba preso en la misma barra por calumnia de huelga, y en el mismo estado estaban más de doce trabajadores.

¡Que tales patrones, que tal gobernador y que tal comisario Rural.

No será extraño que dentro de breve tiempo, usen perros bull-dogs para castigo de sus benefactores.

SANGRE y ORO

Allá.... en los sangrientos campos de batalla, donde las naciones europeas interesadas en la matanza humana, demuestran su arte matarife; se encuentran estas dos palabras amalgamadas al por mayor, con sus ríos tintos en sangre, y regados en oro sus campos y montañas.

Estas dos palabras, amenudo dichas por los patrioteros españoles refiriéndose a su bandera roja y gualda queda reducido a nada poco o más, ante semejante derroche de sangre y oro en la presente guerra.

Calcúlase en 50.000.000 de pesos, la cantidad gastada por las diferentes naciones diariamente para seguir su avance civilizador propio del siglo XX.

Parece una cosa asombrosa, el que por espacio de años y más años el proletario mundial, único extractor de ese oro, venga sumido en la más espantosa miseria sin importarle un comino su propia situación, eso, a pesar de verse desatendido de esos gobiernos que solo tienen fija su vista en el obrero para casos como el presente, para hablarles de patria, bandera, honor y, lanzarlos a la matanza de obreros harapientos que jamás daño alguno le hicieron .....y ellos, llenos de entusiasmo patrio, lanzáronse cual perros rabiosos contra los obreros, en vez de hacerlo contra los causantes principales de su miseria.

¿Cómo es posible tanta miseria y pobreza y hoy se gastan tantos millones?

En cambio, los mandarines celebran sus victorias con opíparos banquetes, regados con el espumoso champagne, mientras allá, lejano, es regado con sangre obrera.

Obreros productores de toda riqueza, desoir los mandatos de esos caciques que os lanzan a la guerra' y si vais a ella, hacedlo sí pero para acabar con esa manada de parásitos que nada producen y que mucho consumen.

¿No os parece, que antes de extraer ese maldito metal llamado oro, de las entrañas de la Tierra causa tantas vidas sacrificadas en beneficio del burgués y aún no contento con ello, emplean ese oro, el mismo que habéis extraido para que os matéis ignominiosamente unos contra otros, obreros contra obreros, hermanos contra hermanos, dejando atrás a miles de seres inocentes sumidos en la más espantosa miseria?

Si sois hombres que amáis a la humanidad, que os amáis a vosotros mismos no os paréis a escuchar esos seres sin conciencia que os lanzan a la guerra y sus consecuencias.

¡Despreciarlos!

John M. Recio

¡Buena está la Aurora para tafetán!

¡¡60,000 soles de obsequio!!

Si, sesenta mil soles para el general Cáceres....y en esta situación!!

Pedimos al país un voto de aplauso para los representantes de.....la nación.

No ha podido coronarse más dignamente el cúmulo de bajezas y desaciertos cometidos por este Congreso, de pancistas sin dignidad, que con el proyecto de obsequiar ¡¡60,000!! soles al general Cáceres, que es el militar, a quien con más largueza y constancia, ha pagado el país lo que hizo *por cumplir su deber durante la guerra con Chile.*

¡¡Ahora que todos bostezamos de hambre!!.. que se le extraiga al pueblo sesenta mil soles de plata!

¡Se han quedado cortos los *padres de la patria!*

¿Por qué no hacen la propuesta uno de esos filántropos del Parlamento, que de lo **ageno** se le agreguen 40,000 más y le regalen ciento?

Si como pago de los servicios prestados al país, le regalan sesenta mil, nosotros pedimos que le agreguen cuarenta mil más en recuerdo de:

El Contrato Grace;

Los Negocios de doña Antonia;

El Asesinato de Romero y Flores;

La Presidencia de Borgoño, y toda la sangre derramada por sostener su odiosa dictadura en 1895.

Lo merece de sobra.....

¡¡Que horrible podredumbre!!

¡Un Congreso de lacayos sin el más pequeño filamento de verguenza ni dignidad!

Hoy comprende mejor el pueblo, que la labor de Guillermo, ...era santa .

¡GUERRA....!

Impresiones

La bestia perfumada, el histórico chacal dorado está de fiesta. Tal parece que la Humanidad ha dado un salto atrás de tres siglos. El carnero humano convertido en lobo se está devorando á sí mismo, con gran contento de los chacales que se disponen á saciar su sed de sangre.

Los jugadores de bolsa; los mercaderes del humano dolor; los traficantes de 'la muerte patrióticá; los eternos pescadores de río revuelto; los buitres de levita, están de enhorabuena. Marte triunfa, la tragedia atruena el espacio, porque ellos lo han querido. ¡He ahí la Patria!

Y están también de enhorabuena los héroes de oficio, los matones de academia, los que cifran su medro personal (ascensos gerárquicos y aumento de salario) en las grandes matanzas del ganado humano, como la de ahora.

La carencia de noticias es absoluta y universal, las que llegan son contradictorias ó muy atrasadas, y sobre todo tamizadas, álambicadas por la censura oficial. ¿Qué sucederá? Esa pregunta flota en el ambiente como una pesadilla. Los corresponsales en campaña, son amenazados de ser fusilados, y las familias de los soldados tienen que comunicarse con ellos por conducto de los ministerios de la guerra. El silencio impuesto por los respectivos gobiernos es inquisitorial. Una nube de misterio parece próxima á estallar en un mar de sangre.

La organización social actual, el estado burgués explotador y criminal, cansado de arrastrar por largos años los enormes presupuestos de guerra, póuelos ahora en acción, jugando así la última carta de su poderío y haciendo maromas en la cuerda floja de la Historia; cuya cuerda tendrá necesariamente que romperse dando con su cuerpo y todo su aparato en tierra para hundirse entre los escombros del pasado.

¡Ved á Dios, danzando también en el trapecio de la conciencia humana! Los obispos, esos jefes del odioso rebaño clerical, polilla social representante de una religión de paz, visten la estola y empuñan el hisopo para bendecir la guerra, y buscan en los carcomidos libros santos versículos que la justifiquen. ¡Oh la estupidez humana! Por algo el chiflado Guillermo tiene á Dios por un socio comanditario, para el disfrute de la posesión y dominio absoluto de toda la Europa. Y por eso también nosotros hemos propagado siempre la destrucción completa de todos los dioses divinos y humanos, de todos los autosugestionados Sátrapas, emborrachados con los cánones religiosos que sancionan sus actos, con las serviles genuflexiones de todos los lacayos y con la inconsciente admiración y cobarde acatamiento de la estupidez popular.

En la manifiesta cobardía de los pueblos [y perdonen los panegiristas del Heroísmo patriótico] el principio de autoridad está bailando, también, una polka rusa.

Uno de los principales representantes del principio de autoridad es el agresivo y funambulesco Guillermo II que se cree un vidente revelador de misteriosos arcanos; cuyo *señor*, causante principalísimo de la guerra, ordena á sus disciplinadas mesnadas de carneros-lobos, mientras contempla un mapa-mundi, que arrasen patrióticamente cuantos pueblos encuentren á su paso. Ahora, el que sea capaz que contemple un momento esos cuadros en los que ancianos, mujeres y niños, pobres lugareños, campesinos, siervos eternos de la gleba, forman montón informe con los escombros de sus casucas, y luego miren también ese odioso *tipo* de la Edad Media, a ver si los nervios no se le crispan al más *ecuánime.*

¡Ah! Es el espíttitu del hombre de las cavernas que se perpetúa a través de los siglos. Es el César germánico Guillermo que encarna en su locura atávica el último vestigio de la casta de los Calígulas y del Señor Feudal y que representa también por ley invariable de evolución eterna, a pesar de todo, la trágica agonía del odioso cesarismo histórico.

¡Oh! ¡La guerra! ¡Panacea del vampiro militarismo! El gorgeo de los pajarillos saltando alegres entre los matorrales y los árboles; el chirrido de las cigarras y los grillos en las laderas de los senderos; el canto melancólico y tierno del niño campesino, que repercute por las montañas como un quejido de dolor; el ruido de la locomotora; el murmullo del río cercano, áspero como enfaldado a veces, suave y tranquilo otras; los ladridos de los mastines, dando brincos en derredor del ganado a la hora de retirarse; todo, todo eso ha sido ahogado en el humo de la pólvora y el ruido destemplado del cañón.

La mortífera metralla patriótica, a toque de corneta y en defensa del *honor nacional*, todo lo arrasa, destroza seres humanos, troncha en flor vidas vigorosas, rompe músculos creadores de riqueza y de vida, rasga arterias de las que el rojo líquido vital manando, se esparrama humeante y cálido aún por la tierra, que lo recibe amorosa en su fecundo seno, creyendo tal vez que es el necesario bautismo de sangre para dejar de ser esclava en manos de viles acaparadores y ser al fin libre para entregarse al que la trabaja, al que la acaricia con sus manos y la riega con su sudor.

Pero no, ¡todavia! Esa sangre es la del esclavo, es sangre de víctima voluntaria o forzada, sacrificada en el altar de la Patria en aras del dios Capital; es el ignominioso tributo que el siervo rinde a su amo, al mismo amo que explotaba esa misma sangre cuando corria por sus arterias y daba vigor a sus músculos; es la contribución infamante, necesaria a los planes macabros de los Césares autosugestionados con su vil grandeza, en su afán desmedido de poder y de dominio del que participan y son causa principal los reyes del capital, del dios millón, los criminales y ladrones amos del mundo; es la ofrenda que la *patria* y la *bandera*, símbolos primitivos y bárbaros de la sociedad actual, exigen a la ignorancia y a la estupidez de los pueblos para saciar los feroces apetitos de los que se esconden tras de la *patria* y de la *bandera.*

¡La Canalla! ¡La Canalla perfumada.

Mas, de la mezcla horrorosa en los acres fermentos de esa sangre tan bestial y cobardemente derramada, saldrán sin duda las grandes oleadas de cieno que como torrente desvastador, barrerá con todos los culpables.....

¡Oh la chusma de levita y la chusma de harapos!.....¡Lobos carneros y chacales, factores de la guerra.....!

M. Galán

El peligro militar

[De «La Revista» del Cuzco]

La amarga experiencia que el país ha sufrido en lo tocante a su régimen militar, debe ponernos en el camino de una activa y patriótica propaganda en favor del desarme. Estamos viendo tan de cerca que sus efectos son inmediatos, el resultado desconsolador de la campaña en pró del ejército, nacida ha raiz de la desastroza guerra con Chile. No es ya nuestra corporación militar, «la nación armada» para la defensa de nuestra integridad territorial.

Es la casta que se forma, que está ya casi formada, a imagen y semejanza de las antiguas castas orientales; como dominio pleno en el gobierno e insolente yugo sobre el pueblo. El Perú que marchaba hacia delante en su evolución política, ha sufrido un vergonzoso retroceso del estado industrial al guerrero. Pero no es el estado guerrero que busca su expansión en la conquista, que encuentra su predominio en la guerra extranjera, no; es el militarismo pretoriano que incursiona dentro del país, y sino presenta las formas rudas de un grupo armado con poder bastante a extersionar con plena libertad, aparece como un grupo privilegiado en los negocios fiscales con grueso porsentaje en las entradas y hegemonía absoluta de intereses en el presupuesto. Erigido el ejército en firme sostén de los gobiernos contra los peligros del derrocamiento, vende sus favores al mejor postor, y se yergue en árbitrio de las situaciones arrojando en la balanza la simbólica espada de Breno.

Estamos viendo como después del golpe de cuartel del 4 de febrebro, el ejército está en palacio, y se consagra como clase dominadora. Todos sufren las consecuencias del malestar económico, menos el ejercito pagado con el día, y qué pitanzas, que se antojan hoy, fantásticas ante el espectáculo del hambre y de la miseria de las clases trabajadoras.

Se ha lapidado como apotegma el principio de que para gobernar es suficiente el «*¡tener contento al ejército!*» El ejército no exige nada, en cambio, déjeseles en pleno goce de sus pingües sueldos a jefes y oficiales y marchara el Estado por los mares tenebrosos del despotismo o la anarquía.

El ejército no sabe de leyes, y quienes hipócrita y únicamenie, en la prensa y en el parlamento, pregonan que el coronel Benavides en su glorioso ataque (?) a Palacio perseguía la defensa de la Constitución, mienten como meretrices, porque lo único que conoció el ejército para actuar contra el señor Billinghurst fué el conocimiento de que este gran estadista perseguía su reducción a un efectivo de 2.000 plazas, idea patriótica y salvadora q' todo hombre honrado alimenta y que debe hacerse efectiva fé, queda aún en el pueblo un girón de soberanía.

Permanente

«EL JORNALERO», periódico que defiende á los trabajadores, industriales, empleados, proletarios y en especial á los peones del campo, se vende en los trenes del día domingo y en todas las estaciones por donde pasan los ferrocarriles de Trujillo.

Con esta facilidad puede comprarlo la persona que lo desee y lo necesite para leerlo, sin temor ninguno; pues la prensa tiene la libertad de penetrar hasta en el más oculto rincón de nuestro suelo, para informarse como vocero del pueblo, de todo lo que ocurra para hacerlo público en favor de los que sufran. Y el hombre que intente prohibirlo, es un infractor de la ley y un enemigo declarado de los derechos y la libertad de los pueblos.

La circulación de la prensa está autorizada por una ley del Congreso de la Nación, y ningún hombre, á no ser un expoliador, puede prohibirla. Los que así proceden son verdugos del bienestar de los demás, que se empeñan en mantenerlos humillados, sumidos en la ignorancia y para con tal medida infame, ocultar los crímenes se que cometen.

Entre el capitalista y el obrero, no hay más que un sólo contrato, con las dos únicas clausulas siguientes:

El obrero tiene el deber de entregar concluída la porción de trabajo que á su voluntad aceptó; y

El patrón, el derecho unicamente de pagar el trabajo realizado á su satisfación. Este no tiene más derecho sobre el trabajador, ni aquel más deberes para su patrón.

Todos tenemos el derecho y la libertad, de leer lo que nos plasca para ilustrarnos en cualquier lugar que nos encontremos.

Lo demás es un crímen contra la legislación y el derecho de cada uno.

Religiosa

Siempre la iglesia para conquistar fieles paganos urdió de manera inhumana el embuste, cubriendo grandes crímenes de infamias perpetrados bajo el perdón del todo poderoso señor o del papado de la sede apostólica.

¡Verguenza!..... ¡Horror.....!

¡Cuanta muestra horrible se ha mostrado al pueblo con los monstruosos crímenes de la iglesia.....!

Aquí descansan enumerados unos cuantos para **memorandum** de los pueblos fanáticos de toda secta religiosa adoptiva de la iglesia de todas religiones.

Veamos:

Juan XII (905) fué hecho papa por medio de la Omnipotencia, concubina pontífice: condenado de un concilio y después asesinado de un marido que le cogió en infragante adulterio.

Bonifacio VII (908), hace morir dos rivales, roba el tesoro de la iglesia y huye a Constantinopla, vuelve más tarde y es asesinado y entregado para pasto de los perros.

Juan XXIII (1410), es degradado del de Costanza como erético asesino, adúltero, sodomita.

Pando II (1470), hace encarcelar a Platina histórico çatólico del papado, porque ha hablado mal de él y de su hija.

Sixto IV [1480], establece en Roma algunas casas de prostitución, las cuales le pagaban veinte mil ducados anuales.

Alejandro VI Borgia (1500), insestuoso amante de la hija de Lucrecia, muere envenenado por el vino preparado por sus cardenales.

León X (1520), sodomita ateo, dice al cardenal Bembo: «Cuán bien se ha compuesto la fábula del evangelio», y Pico de la Mirandola, dice de él que, «no puede ser papa porque no cree en la existencia de un Dios».

Pando III (1550), para ser hecho cardenal vende a su hermana Julia Farnese al papa Borgia; es hecho papa y multiplica los lupanares a tal grado que 40.000 prostitutas le pagaban su tasa.

Es evidente que todos los que a Dios dicen representar hanse calificado siempre unos a otros estos epítetos de fornicador, impostor, asesino, sacrílego, corrupto, sismático, perjuro, etc., etc.

Son en verdad lo que asi se llaman.

R. Huerta

La guerra contra el Pueblo

De consecuencias de un asesinato político, la guerra provocada por Austria se ha extendido por toda Europa, ha surgido inopinadamente en el Japón, se ha hecho sentir en Africa y Oceania, conmueve la política prescindente de los Estados Unidos y amenaza crear complicaciones en Sur-América, en China y en todo el orbe habito.

Una calamidad de tanta consecuencia debe estudiarse en sus causas más remotas. No es difícil, por fortuna, determinar los factores que la han provocado. El capitalismo, dueño de la industria de fabricación de armas y señor absoluto de la prensa, explotó mañosamente la codicia del Emperador de Alemania y sus anhelos de hegemonia universal. En la carrera vertiginosa hacia la guerra y la miseria el Emperador tuvo como aliada y como principal instrumento de su sistema á la casta militar prusiana.

La intolerable situación creada por la competencia brutal que se han hecho las potencias europeas en el sostenimiento de ejércitos numerosos, tenía que resultar en un incendio de estas proporciones; una guerra en que no hay causa directa, en que nadie quiere asumir la responsabilidad de haberla provocado, en que los principios en lucha más bien parecen estar determinados por el acaso que por las cabezas directoras.

No era difícil adivinar desde un principio que en la Europa Central no se trataba de una guerra de pueblos contra pueblos. Los prisioneros alemanes no parecen saber de qué se trata. Sin las primeras hazañas de las patrullas de exploración contra gentes inermes, el odio de los pueblos no habría surgido. Hay quienes dicen que es ésta una guerra de diplomáticos. La cara q' pusieron todos ellos ante la enormidad del suceso que trataban de prevenir bien muestra que la fuerza primordial tenía otros orígenes. El conflicto se planteaba entre las castas militares y los pueblos que ellas dominaban. Los dos Emperadores de Alemania y Austria hacían la guerra á los países vecinos para defenderse de sus propios súbditos; hacían la guerra con el objeto de detener por unos años la avenida del gran río de la historia en cuyas ondas oscuras y serenas se siente el rumor de las masas sin fortuna que empiezan á adquirir conciencia de sus derechos. El enemigo de Guillermo II no es Rusia con el desarrollo mareante de su problación, ni Francia con el visible aumento de su riqueza y de su prestigio en el mundo de las ciencias y de las artes. La carcoma del imperio tudesco es la masa de población organizada por el socialismo para hacer frente á las castas militares y á los partidos dinásticos en las elecciones, en la prensa, en la tribuna, en las escuelas y, si es posible, en el ejército. Morir á manos del socialismo en una lucha de partidos incruenta y disciplinada, es la menos honorable de las muertes para un imperio fundado sobre la explotación del débil. La vertiginosa marea de los armamentos crecientes había de tener un fin. En esa carrera ciega en busca de lo ignoto Alemania estaba llamada á sucumbir primero. Todos sus enemigos le eran superiores en riqueza. No era menester hacer cálculos muy complicados para llegar á la conclusión de que antes de poner un ejército y una marina superiores á los de Francia é Inglaterra, Alemania habría agotado las fuentes mismas de su vida nacional. El hervor de la lucha de clases, encabezada por hombres inermes, tenía para los oídos enfermos del Emperador un ruido siniestro. Esta no es la primera vez en que ha tratado de desafiar á Europa para librarse de sus propios súbditos. El golpe alevoso de Austria sobre Bosnia estuvo á punto de provocar un conflicto tras de la amenaza de Guillermo II de acompañar á su aliado con todo el esplendor de su armadura. Fué necesaria la condescendencia de la Europa atónita para evitar esa vez la carnicería sin tasa. El incidente penoso de Agadir no se desenlazó en una guerra continental por la prudencia de las otras naciones. Al terminar la guerra balcánica volvió el Emperador de Austria á conturbar los ánimos con motivo de la ocupación de Escútari por Montenegro. La sangre fría del Gabinete británico, y acaso la falta de preparación de Rusia en esos momentos, desviaron por unos meses el curso de la tormenta. En el año de gracia de 1914 la Europa estaba preparada para evitar la guerra por medio de sorpresas diplomáticas.

Guillermo II y su aliado de austria no podían, sin embargo, aplazar dentro de su territorio la solución de problemas sociales cada vez más urgentes y más dolorosos. En Alemania, el socialismo y la miseria inevitable aparecían como séquito necesario del aumento de las escuadras y los ejércitos. En Austria, complicando estos mismos males se ofrecían á la consideración de los políticos aquellos problemas dinásticos que surgirán al morir el Emperador de Austria, en cuya sacra y real persona confluyen los títulos de Rey de Hungría y Rey de Bohemia.

A esta dolorosa encrucijada nos ha traído la ambición de una casta militar, que llena en Europa desde hace algunos siglos el humilde papel de Dr. Sangredo. Y ya se puede afirmar qué representan en este conflicto las naciones que han salido á la liza. El resultado de la lucha sería indiferente para el observador desapasionado si Francia, Inglaterra y Bélgica no representaran las tradiciones de libertad conquistadas en lucha de siglos. No es difícil imaginarnos la actitud que asumirán con su jefe los oficiales y burócratas prusianos ante la Europa dominada por sus armas: será la misma q' asumió el Canciller alemán contestando á un voto de eensura en el Reichstag: "Vuestra censura carece para mi de importancia. Yo soy el agente del Emperador: sus órdenes son mi norma. Podéis continuar con vuestros votos de censura. Nosotros seguiremos gobernando." A la perspectiva odiosa y humanamente inaceptable del predominio incontestado de los propietarios prusianos en Europa, algunos oponen el peligro que envolvería el predominio de Rusia. Sin embargo Rusia vencería con la ayuda de Inglaterra y Francia, que representan las tradiciones de libertad en Europa y que no podrían ceder ante la propagación de un régimen autoritario en el Continente.

Por otra parte, Rusia, con todo el peso que sobre ella grava por los excesos de su burocracia y su indiferencia ante el clamor de los reformadores, ha mostrado en varias ocasiones que tiene instintos de generosidad y anhelos de justicia, sentimientos de que nunca ha dado prueba la casta propietaria q' se ha adueñado de Prusia y de Alemania. Rusia no hubo menester presión exterior alguna para dar libertad a los ciervos. La primera tentativa de desarme se debe al Gobierno del Zar, y es indudable que la historia contemporánea habría tomado otro rumbo si la diplomacia prusiana hubiera recibido con buena voluntad aquellas nobles insinuaciones. Rusia, ligada á Inglaterra y Francia en defensa de las tradiciones de libertad contra el autoritarismo de las castas militares en Prusia, estará obligda a poner todo el peso de su autoridad en favor del desarme. La causa de la libertad individual recibirá con esa medida el más eficaz de los auxilios. La opresión ejercida hoy sobre las clases obreras en ciertos países de Europa tiene su orígen en las cargas que le impone á cada Gobierno el sostenimiento de ejércitos formidables so pretexto de conservar la paz.

Con relación á la casta militar prusiana que ha provocado esta guerra y la sostiene, es de importancia hacer una observación á los Gobiernos de Sud y Centro América.

Era frecuente, viajando por Bélgica, tropezar uno en los hoteles y almacenes con criados y con horteras que se negaban á hablar en otra lengua que no fuese la alemana. Lo que aparecía como una lamentable incapacidad de adaptarse al medio era, en efecto, resultado de una imposición. Los comerciantes é industriales de Amberes y de otras ciudades belgas se maravillaban de la facilidad con que prosperaban los emigrados alemanes que se establecían en Bélgica con negocios humildes y con todo género de oficios y profesiones.

En un principio se creyó que la inteligencia y la economía alemanas eran superiores á las del natural de Amberes; pero la explicación cayó por su base delante de casos evidentes de liberalidad y aún de disipación.

Hoy no es difícil explicar aquella prosperidad. Los emigrados alemanes eran espías puestos á cubierto de la competencia y de los reveses de fortuna por la generosidad de un Gobierno que había menester de ellos.

Las ambiciones del Kaiser no se limitan á ser el árbitro de Europa. Quiere hacer de Alemania un poder colonial de primer orden. Ya sabemos en América la forma en que ha expresado la oblicuidad de sus ambiciones imperialistas con relación al Nuevo Continente. Es preciso tener presente que en Bélgica, en Francia y en Inglaterra el Kaiser ha desconceptuado á la inmigración alemana. Los dineros del fondo secreto con que se han pagado espías disfrazados con la veste del mercader han envenenado las fuentes de la cordialidad entre los individuos de naciones amigas. Es tiempo de que los países libres busquen la manera de prevenir el peligro posible que en sí lleva, para un caso extremo, cada emigrante alemán.

B. Sanín Cano.

Importante

La Dirección y Redacción de "El Jornalero" está en el

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

"Unión y Energía"

Calle de Zela (Chicago Alto) 102

APARTADO DE CORREO 74

Trujillo -- Perú

Tip. «Moderna»–Trujillo